



EDITORIAL

Revista Chilena de Terapia Ocupacional
Diciembre 2015

Hace unos días, mientras participaba de la titulación de un nuevo grupo de terapeutas ocupacionales, escuchando las palabras de exaltación de los docentes que discursaron para dar inicio formal a la actividad profesional y observando las caras juveniles, alegres, optimistas, emocionadas; me surgieron una serie de ideas que dan forma a la reflexión que deseo compartirles. Ésta, se puede configurar sobre cuál es la situación de la ocupación de las personas hoy en el contexto de la vida actual, ó cómo es el escenario de intervenciones para estos jóvenes terapeutas ocupacionales?

Nos encontramos con que el culto al individualismo excluyente y a la operabilidad pragmática se ha convertido, en el transcurso de 200 años de historia republicana de nuestra nación, en el ideal “civilizador”. Cambios acelerados, acumulación de recursos, dirigencia de las elites intelectuales y políticas apostando de manera ciega a la instalación de sucesivas asimetrías y verticalidades.

En este desarrollo histórico; con facilidad la convivencia humana inevitablemente entra en diferentes escenas de conflicto, que pueden establecerse en forma permanente, ó, en el mejor de los casos, un estado transitorio entre un conflicto ya resuelto y la inminente ocurrencia de otro nuevo.

En un mundo asediado por el virus de la intolerancia y plagado de aberrantes expresiones de discriminación, donde un lugar preponderante en el universo noticioso de nuestros días, son diferentes expresiones de violencia entre las personas, por un lado y por otro los medios dominantes de comunicación masivos como los principales canales de difusión del estereotipo exitoso: el *Homo Consumidor*.

Unos profesionales, listos para la gran “carrera” con sus pies sólidamente apoyados contra los tacos y los hombros hacia adelante para darse velocidad e iniciar la trayectoria del buen atleta, donde la resistencia del entorno no son las fuerzas físicas que busca derribar el atleta; sino son los estereotipos y condiciones sociales, mencionadas en el párrafo anterior, para cumplir con la misión de restablecer la justeza ocupacional de las personas.

En los contextos actuales, el rol profesional requiere ejercerse sobre esquemas muy dinámicos; con metas móviles que respondan a los constantes cambios pero con sólidos fundamentos que sostengan, crucen y soporten las variadas lógicas.

En otras palabras, acciones profesionales aplicables a las diversas formas y estilos de vida. Donde las relaciones con-vivenciales, cercanas y armónicas, se constituyan como ese elemento fundamental de las intervenciones.

En estas condiciones, terapia ocupacional podrá mostrar una forma de vida donde las prácticas inclusivas constituyen aspectos centrales de su quehacer. Hacer que la experiencia de la vida de las personas, se ordene entre la urgencia material y por construir simbólicamente una comunidad cuyo origen está en la convivencia entrelazada con los componentes de un sistema de proximidad inclusiva de los humanos con la tierra.



La ocupación es particularmente importante dentro de las transformaciones de las sociedades actuales. Los estudiosos ocupacionales atienden los contextos de macronivel de ocupación tales como la modernización, cultura y a la reproducción de las relaciones de con - vivencia .

Desde este ejercicio profesional el cuidado es visto como otra perspectiva fundamental, ha sido elemento básico desde los inicios de la existencia disciplinaria. Continúa manifestando su presencia en los propósitos de sus intervenciones, además, se continúa siendo esencial para el desarrollo y realización de ellas; pues, el cuidar se constituye el eje del ser con los otros, al igual que el sentido que la profesión le da a la ocupación.

Cada persona y los componentes del entorno se vuelven un referente dinámico para la construcción de un abordaje terapéutico, manifestándose como un quehacer en constante cambio; pero manteniendo una concordancia reclamada por los elementos fundamentales, como son la con – vivencia inclusiva y el predominio de los actos de cuidado.

Estimados y estimadas lectores, dejamos para valoración quince trabajos inéditos seleccionados para esta edición. Agradecemos vuestro reconocimiento cada vez que en sus trabajos hacen referencias a alguno de los artículos aquí disponibles.

Laura Rueda